

LA NORIA DE PANDO DE ORIHUELA: SUS PROPIETARIOS EN LOS SIGLOS XVIII Y XIX Y SU RELACIÓN CON EL MAYORAZGO SOLER

Pedro Luis Valero Guillén

Resumen: La noria de Pando es una de las Norias Gemelas de Orihuela; junto a su homóloga Moquita, constituyen el único ejemplo de un sistema de norias dobles en el cauce principal de un río, algo excepcional en la actualidad en España. Se localiza en la parte izquierda del río Segura, a la entrada de este en el municipio de Orihuela, en un antiguo meandro que va desde Beniel al barrio de Las Norias en la pedanía de Desamparados. La noria estuvo operativa hasta principios de los años ochenta del siglo XX y regó unas quinientas tahúllas en la huerta conocida como Rincón de los Cobos. Aunque hay indicios de que Moquita ya tenía una compañera en torno a 1320, los primeros datos sobre la existencia de la noria de Pando se remontarían a 1608, puesto que en el Padrón de Aguas de ese año existe una relación de las tahúllas regadas por las *'anyores de Moquita'*. Las citas a Pando en diversas publicaciones se extienden por los siglos XVII y XVIII, y, de acuerdo con un documento del Archivo Municipal de Orihuela, sabemos que en 1787 su propietario era Manuel Pando Barnuevo, hacendado de Albacete, cuyo linaje entronca con nobles de esa ciudad y de Chinchilla de Montearagón. Manuel Pando Barnuevo estudió en el Real Seminario de Nobles de Madrid y perteneció a la Real Maestranza de Caballería de Valencia. De su heredero y sobrino, Ramón Barnuevo Pando, conocemos un plano datado en 1835 que ilustra la antigua localización de las Norias Gemelas, así como el inicio del cambio de ubicación de estas en el siglo XIX. Los Pando llegaron a Orihuela por su parentesco con Concordia Domínguez de Zanoquera —esposa del noble jumillano Francisco Pérez de los Cobos—, que en este municipio poseyó el llamado mayorazgo Soler, instituido por Andrés Soler en 1590, y que heredó Manuel Pando de los Cobos a principios del siglo XVIII, quien lo pasaría a su primogénito Fernando José Pando Galiano, presbítero de la catedral de Albacete. Al morir Fernando en 1761, el mayorazgo fue heredado por su hermano Francisco Javier Pando Galiano, padre de Manuel Pando Barnuevo, de ahí que sea fácil deducir que la noria de Pando y su huerta estuvieron incluidas en el mayorazgo Soler.

Palabras clave: Norias Gemelas, noria de Pando, Orihuela, huerta, regadío milenario, mayorazgo Soler.

1. SOBRE EL ORIGEN Y LA ANTIGÜEDAD DE LA NORIA DE PANDO

En la actualidad, las Norias Gemelas de Orihuela (Figura 1) constituyen el único ejemplo en España de norias dobles en el cauce principal de un río que ha llegado a nuestros días, tal y como se puede deducir de la amplia revisión de diversos documentos oficiales y publicaciones de distintos especialistas (Anónimo, 2017; Bolea Aguarón y Puyol Ibort, 2012; Córdoba de la Llave, 1997; Gómez Espín y Hervás Avilés, 2012; Hermosilla Pla y Estrella Monreal, 2011; Montoro Guillén, 2017; Pérez Sánchez, 2009; Rodríguez Molina, 1995; Roldán Cañas, 2016; Roldán Cañas y Moreno Pérez, 2007; Trapote Jaime et al., 2015). Estos sistemas fueron muy frecuentes en el Segura durante la época de dominación musulmana, como lo sugiere el verso 309 de la Qasida Maqsura de Hazim el Cartagenero, escrita en el exilio por este reconocido autor en el siglo XIII: “*Divisamos las norias, rotando sobre sus azudes de una en una de dos en dos*” (Pocklington, 2016: 1032).



Fig. 1. Las Norias Gemelas de Orihuela: en primer plano, Pando, al fondo Moquita. Fotografía del autor, 2020.

Si los orígenes de la noria de Moquita están claros en el Libro de Repartimientos de Orihuela —era la noria de la cuadrilla de los Arrafales, en donde se incluía la alquería de Benimoquetib o Benimoquita, que le da nombre (de Gea Calatayud, 1995: 94)—, los

de la noria de Pando son más oscuros. Sin embargo, existen indicios de que la noria de Moquita tenía una compañera a comienzos del siglo XIV, y todos ellos se relacionan con un conflicto entre agricultores oriolanos y murcianos, acaecido entre los años 1319 y 1320 (Ferrer i Mallol, 1990: 99-100): Jaime II concedió permiso a Orihuela para hacer una nueva acequia cuya toma estaría en la alquería de Beniazán, por lo que fue preciso la construcción de un azud en el río; regantes murcianos de las alquerías de Beniel y Rafal se quejaron de que con las obras los oriolanos destruyeron dos norias (Ferrer i Mallol, 1990: 99-100), que les pertenecían, a ellos y a regantes de la misma Beniazán y de la alquerías de Moquita (Benimoquita) y Bonanza. Se puede inferir que una de las norias era la de Moquita y que la otra, por la situación de Rafal (El Raal, pedanía de Murcia), estaría en la parte izquierda del río. Otras publicaciones (Pocklington, 1986: 121; Veas Arteseros, 2019: 345) también se hacen eco de este suceso, citándose un documento del Archivo Municipal de Murcia¹ que aclara la localización de las alquerías arriba citadas y el motivo de la discordia (Pocklington, 1986: 121):

por razon del fazimiento i del desfazimiento de la presa que fue fecha de nuevo en el río Segura, en termino de Orihuela, cerca Beniaçan, a tiniente del termino de Murçia, para regar las heredades de Moquita i de Beniaçan, terminos de Orihuela en perjuicio de los herederos de Beniafel, de Rafal i d'Alfandari, terminos de Murçia, dizen que reçibian danyo en sus heredades i en sus anyoras, que tienen d'antigo fechas en los dichos lugares.

Para entender el párrafo anterior es necesario indicar que la alquería de Beniaçan (sinónimo de Beniazán) correspondería, en parte, a lo que hoy es la partida de Las Norias (Pocklington, 1986. 122), y que hacía frontera con Beniel (Beniafel o Beniahie), Moquita (Benimoquetib/Benimoquita) y Molina (de Gea Calatayud, 2015: 223). Así pues, hay evidencias desde la Edad Media que demuestran la presencia de norias en el entorno que hoy ocupan las Norias Gemelas.

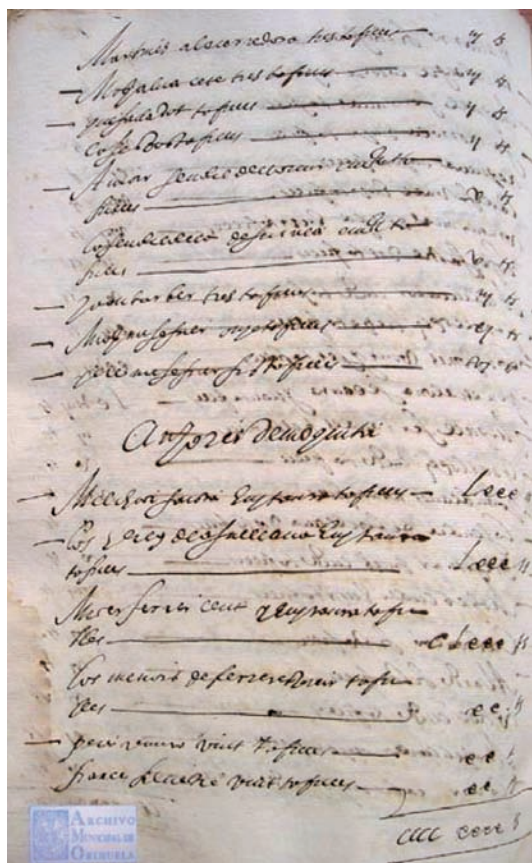
La existencia documentada de Pando se remontaría al Padrón de Aguas de Orihuela de 1608² (Figura 2a), donde se detallan las tahúllas regadas por las ‘anyores de Moquita’. La referencia a la noria de Moquita es anterior, dado que aparece en el Padrón realizado en 1536³ (Figura 2b), en el que se le atribuyen 502 tahúllas de regadío (Bernabé Gil, 1998-1999: 49, referencia 18; Parra Villaescusa, 2017: 250, 376, 439).

1 Archivo Municipal de Murcia (AMMU). Pergamino 95, 6 de junio de 1320.

2 Archivo Municipal de Orihuela (AMO). Libro 648, padrón de Aguas de Orihuela, 1608.

3 AMO. Libro 1248, Padrón de aguas de 1536.

a)



b)



Fig. 2. a) Extracto del Padrón de Aguas de Orihuela 1608⁴ en donde se detallan las tahúllas regadas por las “Anyores de Moquita”. b) Extracto del Padrón de Aguas de 1536⁵, con la relación de propietarios las tahúllas “que reguen de la anyora del mollo a la partida de moquita”

La noria de Pando seguía activa en el siglo XVII, puesto que en Gea (1903: 27) podemos leer que “las riadas de los años 1653 y 1654 amenazaron gravemente a la noria de Pando, y, para asegurarla, se construyó un muro o espolón”; pero está claro que la obra fracasó, porque en la riada de 1672 (Gea, 1903: 27) “también la noria de Pando, parte del azud y el espolón construido fueron arrastrados por la impetuosa corriente”. Por otro lado, el marqués de Rafal, ya en 1639, poseía una huerta llamada “Les Añores” en zona limítrofe entre Murcia y Orihuela (Bernabé Gil, 2006: 261, 269, 270); este nombre es una clara alusión a la existencia de norias en el lugar, y por un documento de 1835 del Archivo Histórico Nacional⁶ hemos sabido que la citada huerta podría corresponder a una zona del Rincón de

4 AMO. Libro 648, Padrón de aguas de Orihuela, 1608.

5 AMO. Libro 1248, Padrón de aguas de 1536.

6 Archivo Histórico Nacional (AHN). Consejos 23380, exp. 5.

los Cobos regada por la noria de Pando (por entonces llamada noria de los Cobos), dado que unas noventa tahúllas pertenecían al marquesado de Rafal (Roca de Togores y Alburquerque, 1832: 35). Como hemos visto (Bernabé Gil: 1988-1999, 49; Parra Villaescusa, 2017: 250, 376, 439), para la noria de Moquita hay evidencia histórica clara en 1536, siguiendo operativa en el siglo XVII, ya que Ojeda Nieto, citando un documento del Archivo Histórico de Orihuela⁷, revela que Lleonor Agullana vende a Blas Pérez una tanda de esta noria en agosto de 1641 (Ojeda Nieto 2011: 25, nota al pie 7). Existe, pues, un hilo conductor a través de varios siglos que nos revela el uso de norias en el sistema de regadío de esta parte de Orihuela. Al no citarse ningún equivalente de la noria de Pando en el *Libro de Repartimientos* de Orihuela, la construcción de la compañera de Moquita en el siglo XIV podría haberse realizado aprovechando los privilegios otorgados por Alfonso X a Murcia, por los cuales los agricultores quedaban exentos del pago de algunos impuestos reales mediante el uso de norias para el riego de sus tierras (Valero Guillén, 2018: 46).



Fig. 3. Archivo Histórico Nacional, CONSEJOS, 23380, Exp. 5. “Don Ramón Barnuevo y Pando con la Junta de Aguas de Orihuela, sobre reedificación de unas obras. 1835”. En el plano se recoge la localización original de las Norias Gemelas y el traslado de estas y del azud a su ubicación actual.

⁷ Archivo Histórico de Orihuela (AHO). Protocolo, libro 725, 22 de enero y 2 de agosto (citado en Ojeda Nieto, 2011).

2. LA NORIA DE PANDO (O NORIA DE LOS COBOS): SIGLOS XVIII Y XIX

La noria de Pando se conoció como noria de los Cobos hasta bien entrado el siglo XIX, de forma que la primera cita que como tal existe de ella en el Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela se remonta a 1774 (Diz y cols., 1989: 178; Pastor Parra, 2016⁸). Varios años después, en 1787, un documento del Archivo Municipal de Orihuela⁹ revela el nombre de su propietario, Manuel Pando Barnuevo, quien, además, sugiere que la noria se reconstruía desde bastante tiempo atrás (ver apartado siguiente), en línea con los datos que ya hemos citado (Gea, 1903: 27). Posteriormente, Cavanilles (1797: 283) sitúa el azud de Las Norias al final de un meandro limítrofe con la provincia de Murcia en su mapa de la huerta de Orihuela, pero no cita la noria de los Cobos (Pando) y sí la de Moquita al hablar de las tahúllas de regadío existentes en Orihuela en 1757. Siguiendo con el documento de Guillermo Pastor, que hizo una extensa y magnífica revisión del archivo del Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela en 1974¹⁰, constatamos que las citas exclusivas para la noria de Pando son muy escasas, y hacen referencia a un conflicto por robo de madera de las obras que se realizan en esta noria (1782)¹¹, la presentación de un presupuesto para arreglo de la misma (1878)¹², y la construcción de una caseta junto a ella (1927)¹³, además de la propuesta y definitiva instalación de un motor que sustituyera a la noria en casos de escasez de agua (1931-1964)¹⁴. Por supuesto, la noria de Pando aparece junto a Moquita en otros documentos del citado archivo: reparaciones del antiguo azud (finales del siglo XVIII, principios del XIX)¹⁵, cambio de ubicación del mismo y construcción del nuevo en su localización actual (siglo XIX)¹⁶, fabricación de nuevas norias¹⁷, etc., detalles que han sido revisados previamente (Valero Guillén, 2018: 36-40), y de los cuales se pueden encontrar excelentes e importantes aportaciones en la obra de J. Rufino Gea (1903: 91-110). La noria de Pando, y su gemela Moquita, estuvieron operativas hasta los años ochenta del siglo pasado, cuando fueron sustituidas definitivamente por motores de elevación.

Roca de Togores y Albuquerque (1832: 34-35) hace una breve descripción de las Norias Gemelas, que corresponde a las existentes en su ubicación original —revelada en el

8 PASTOR PARRA, Guillermo. Norias de Orihuela Moquita y Pando. <Disponible en www.jpao.es/norias-de-moquita-y-pando-por-guillermo-pastor-parra/>, p. 21.

9 AMO, FMD. 2316/90.

10 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 20-47.

11 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 21.

12 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 36.

13 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 37.

14 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 37-39.

15 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 14-25.

16 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 16-30.

17 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 30-34.

plano de Ramón Barnuevo Pando de 1835 (Fig. 3)¹⁸—, situada a unos trescientos metros más abajo de su actual emplazamiento. Roca de Togores escribe que la noria de los Cobos (Pando):

está colateral a la anterior [Moquita] en el extremo opuesto de la misma presa: ... es de las mismas dimensiones..., y el coste de cada uno de ellos es de 12 á 15,000 reales de vellón; ... estrahe del río 7 y media hilas para el riego de dos heredades vinculadas compuestas de 487 tahúllas, con tanda diaria, de que aprovecha uno de los dueños diez y ocho horas, y el otro las seis restantes, empleándose toda en el término de Orihuela, desde su división con Murcia, hasta la desembocadura del azarbe nombrado Merancho en el Segura, como ¼ de hora de terreno.

Sobre Moquita, el mismo autor indica que se localiza “*en la ribera meridional del río... tiene dos ruedas iguales, su diámetro 35 palmos, distantes entre sí otros 6; en ellas van fijos 48 cajones, su largo 3 y medio palmos, 1 ¼ de ancho, y 1 de fondo*”.

En esa época, los regantes de la antigua noria de Pando eran, pues, solo dos, y así continuaban en 1836, de acuerdo con las antiguas ordenanzas del Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela (art. 5)¹⁹, pero en 1942, cuando la nueva noria lleva funcionando siete décadas, los propietarios se aproximaban a la veintena²⁰.

No se conocen detalles más concretos de cómo era la noria en los inicios del siglo XIX; no obstante, en el documento de Guillermo Pastor²¹ puede encontrarse una descripción de una de madera, con motivo de la aprobación de la construcción de una nueva noria de Moquita en junta general del heredamiento celebrada el 10 de abril de 1861:

La rueda de la noria debe construirse íntegramente y en todas sus partes de nuevo, exceptuando el mástil o eje que se aprovechará el actual. La rueda ha de tener cuarenta palmos de diámetro, entendiéndose que todas las medidas son castellanas. Las dos palometas han de ser de olivera de campo y han de tener de largas seis palmos cinco pulgadas, de altas dos palmos dos pulgadas y han de tener dos pulgadas y medio menos gruesas que el cuello o golilla de mástil. Las cruces han de ser de grueso y ancho de las copladuras del mástil y cuarenta palmos y medio de largas... Las llaves deberán ser de largas nueve palmos... Los anillos deben ser de madera de pino carrasqueño o de general de madera fresca... Han de hacerse cuarenta y ocho cajones...

18 AHN. Consejos, 23380, exp. 5.

19 Ordenanzas para el gobierno y distribución de las aguas que riegan la huerta de la ciudad de Orihuela. <Disponible en www.jpao.es/ordenanzas-antiguas/>.

20 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit*, p. 40.

21 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit*, p. 29-30.

En la descriptiva de esta noria, aparecen términos como “aldulfe”, “contraldulfe”, “rumbal”, “mocheta”, “gualdera” y algunos otros que no son comprensibles para este autor; sin embargo, sí puede deducirse que la noria es un poco mayor que las descritas por Roca de Togores, y bien pudiera representar la estructura que tenían Pando y Moquita en su ubicación original en el siglo XIX, puesto que se está aprovechando el mástil de una predecesora. En general, la estructura concreta de las norias varía de unas regiones a otras en España (Rol-dán Cañas, 2016: 47-53) y en algunas descripciones pueden encontrarse los nombres de sus componentes y una aproximación a cómo se construían (Bolea Aguarón y Puyol Ibort, 2012: 79-96; Córdoba de la Llave, 1997: 149-190).

Las obras del azud actual se prolongaron desde 1828 a 1871 (Gea, 1903: 91-110; Valero Guillén 2018: 36-40). En 1870 se firmó el contrato para la construcción de las nuevas norias de Moquita y Pando, según planos de Wenceslao Novel de Bofill de la Fundación Primitiva Valenciana (Valero Guillén, 2018: 39). En dicho contrato se detallan sus características principales: se construyen de hierro, con solo las paletas y contrapaletas de madera; aunque se mantienen los 48 cajones, las dimensiones de las norias son mayores que las anteriores, al superar los ocho metros de diámetro²²:

Las dos ruedas hidráulicas... serán de un todo iguales, formadas cada una por un eje de hierro fundido encajado invariablemente en el árbol que servirá de unión a los dos sistemas de ocho brazos cada uno a los cuales se unen tres cercos, dos de ellos planos que darán el apoyo a los cajones y el tercero de ángulo sobre el que se asegurarán las contrapaletas. A los tres cercos de cada uno de los sistemas de brazos se unirán por medio de remaches las escuadras de hierro que han de servir de apoyo y las piezas de madera que forman las cuarenta y ocho paletas que lleva cada rueda y a los dos cercos planos los cuarenta y ocho cajones, veinticuatro de cada sistema de brazos... El radio de la rueda contando desde el eje del árbol será de cuatro metros treinta y un centímetros. El árbol será de hierro forjado de veintidós centímetros de diámetro, reduciéndose a diez y seis en los muñones... La paleta y contrapaleta serán de madera de pino de tea de buena calidad... Los cojinetes serán de hierro fundido con forro interior de bronce de dos centímetros de grueso...

Lo que vemos hoy es un reflejo fiel de las norias que se instalaron y comenzaron a funcionar en septiembre de 1871; sin embargo, al parecer, el único elemento que se conserva intacto en la actualidad es el eje, puesto que el resto se ha reconstruido totalmente en varias ocasiones (Valero Guillén, 2018: 36). La fortificación (norial) de las norias es original, al igual que el azud, pero en este último hay algunos elementos añadidos en la zona inmediatamente anterior, que, junto con la isla formada en la parte inferior del mismo, distorsionan profundamente lo que fue la obra en sus orígenes, conservada en esencia hasta la mitad del siglo XX.

22 PASTOR PARRA, Guillermo. *Op.cit.*, p. 32-34.

3. PROPIETARIOS DE LA NORIA DE PANDO (SIGLOS XVIII Y XIX)

3.1. Manuel Pando Barnuevo

En la tradición oral de la zona no se pudo aclarar el origen del nombre de la noria de Pando ni el de Cobos (tampoco el de Moquita). Sin embargo, el hallazgo en el Archivo Municipal de Orihuela del ya citado documento de 1787²³ nos revela que Manuel Pando Barnuevo es el dueño de la noria en esa época: en él se presenta como “*Dⁿ. Manuel Pando Varrionuevo, vecino de la villa de Albacete, caballero individuo del Real Cuerpo de la Maestranza de la ciudad de Valencia*”, e indica que:

“entre las propiedades que posee como afectas a sus mayorazgos en la Huerta de la ciudad de Orihuela, lo son las heredades conocidas como de los Cobos, Alamos y Correntías. Y para los riegos de las quatrocientas tahúllas de que se compone la primera usa de una Rueda o Zeña con la que saca del cauce Río Madre de Segura todas las aguas necesarias para ello; y siendo su fabricación de extraordinaria magnitud y su fábrica en todos los tiempos se ha echo por los poseedores de estos mayorazgos con la madera de los álamos blancos, que a su cuidado y expensas han criado señaladamente en la heredad de Correntías...”

Manuel Pando Barnuevo solicita mediante este escrito la autorización de la subdelegación de Montes y Plantíos de Orihuela para talar dieciséis álamos blancos con el propósito de dedicar la madera a la reconstrucción de la citada noria. El expediente nos revela datos adicionales de gran interés: 1) habla de mayorazgos, y 2) señala que la fabricación de la noria se realizaba periódicamente por los propietarios que con anterioridad tuvo la heredad de los Cobos, por lo que se puede presumir un origen de la noria muy anterior a 1797, tal y como antes comentábamos.

La genealogía de Manuel Pando Barnuevo se ha encontrado en el Archivo Histórico Nacional²⁴, y se elaboró con motivo de su ingreso en el Real Seminario de Nobles de Madrid. En ella se dice que nuestro personaje nació en Albacete el 22 de julio de 1751, siendo bautizado dos días después por su tío Fernando José Pando Galiano presbítero de la iglesia (catedral) de San Juan Bautista. Sus padres fueron Francisco Javier Pando Galiano —regidor y alguacil mayor de Chinchilla, aunque residente en Albacete— y Ana María Barnuevo Núñez-Robres. Por parte paterna los abuelos fueron Manuel Pando de los Cobos —caballero de Calatrava— y Ángela Galiano de Cantos Barnuevo, y por la materna Salvador Antonio Barnuevo Abat —caballero de Calatrava— y Ana Núñez-Robres Valterra. Destacaremos, asimismo, que en su ascendencia por rama paterna aparecen, de manera notable, Francisco Pérez de los Cobos Cutillas —noble de Jumilla y caballero de la orden de Santiago— y la

23 AMO. FMD. 2316/90.

24 AHN. Universidades, 669, exp. 11.

esposa de este, Concordia Domínguez de Zanoguera, ambos abuelos maternos de Manuel Pando de los Cobos (Valero Guillén, 2018: 48).

Los familiares y ascendientes de Manuel Pando Barnuevo tienen cargos importantes e hidalguía demostrada desde siglos atrás (Córcoles Jiménez, 2017: 100-106; de Lacy y Pérez de los Cobos, 2003: 390; Molina Puche, 2005: 213, 216) y están bien relacionados con poderosas familias de Albacete y Chinchilla de Montearagón. No es de extrañar, por tanto, que nuestro protagonista contribuyera a la dote de la hija del señor de Molins —Francisco Carrasco Rocamora— con motivo de su enlace con el conde de Pinohermoso (Gómez Carrasco, 2007: 293), continuando las alianzas tradicionales de su padre con los Carrasco y otros linajes destacados de la ciudad de Albacete (Gómez Carrasco, 2010: 77-78). No obstante, él mismo parece ejercer un gran influjo en la política de su ciudad sin ostentar ningún cargo (Cózar Gutiérrez, 2008: p. 60):

“A finales de siglo [XVIII], junto al creciente desinterés por ocupar las regidurías, se observa la separación de poder, entre los que lo tienen y los que están en él. Aparecen personajes poderosos en la sombra como Miguel de Sotos, Manuel Pando, Diego Fernández, etc..., cuya influencia es palpable en cualquier proceso normal de la política municipal.”

3.1.1. Manuel Pando Barnuevo estudiante del Real Seminario de Nobles de Madrid

Manuel Pando Barnuevo estudió en el Real Seminario de Nobles de Madrid, en el que ingresó en junio de 1764²⁵, un mes antes de cumplir los trece años. La categoría del centro educativo puede resumirse por el hecho de que ese mismo año también se matriculó en él un hijo del conde de Campomanes (político, escritor y presidente del Consejo de Castilla) (Soubeyroux, 1995: 205). Por lo común, la edad de admisión se situaba entre los cinco y los ocho años y permanecían en el centro hasta los quince, si bien con licencia podían prolongar su estancia un poco más: por ejemplo, José Cadalso, el escritor y militar, ingresó en él a los dieciséis años, obligado por su padre (Soubeyroux, 1995: 206).

Estos seminarios fueron creados por Felipe V en 1725 y estuvieron regentados por los jesuitas hasta su expulsión de España en 1767 (Soubeyroux, 1995: 202), pero su funcionamiento se prolongó hasta principios del siglo XIX. El fin genérico de los mismos era ofrecer educación y formación a la nobleza que no accedía a las universidades, para permitirles su incorporación a varios oficios en “Palacio o Corte..., ejércitos de mar y tierra” (Soubeyroux, 1995: 202), pero también se abría a aquellos que finalmente permanecían “en sus ciudades gobernando sus casas y crecidos mayorazgos” (Soubeyroux, 1995: 202), como fue el caso de Manuel Pando Barnuevo. Detrás de todo esto se escondía también otra razón,

25 AHN. Universidades, 669, exp. 11.

puesto que, en palabras del conde de Campomanes (Soubeyroux, 1995: 203): *“la falta de educación de la nobleza influye notablemente en la decadencia del reino, creyendo hallarse autorizados para vivir en la desidia y encenagados en los vicios que los conduce a la ociosidad y la facilidad de satisfacerlos”*.

En el Real Seminario de Nobles de Madrid solo se admitían (Soubeyroux, 1995: 203) *“aquellos..., de nobleza notoria y heredada, y no de solo privilegio”*, por lo que era imperativo demostrarla mediante genealogía, en la que debía incluirse: a) fe de bautismo del seminarista, de los padres y abuelos paternos y maternos; b) información de ser hijosdalgos según las leyes de Castilla, y c) testimonios de nobleza (Soubeyroux, 1995: 203). Todos los documentos debían estar contrastados y legalizados adecuadamente. A este menester, Manuel Pando Barnuevo²⁶ cuenta —es obvio— con el apoyo de su propio padre, del sacerdote Manuel de la Torre, de la iglesia de San Juan Bautista de Albacete, y de personajes como Alonso Agraz Hurtado (con cargos de regidor perpetuo y alcalde mayor) y Pedro Navarro de Cantos (abogado de los Reales Consejos y escribano), que actúan como testigos, dando fe de la nobleza de la familia y antepasados, y de la condición de caballeros de la Orden de Calatrava de los abuelos paterno (Manuel Pando de los Cobos) y materno (Salvador Antonio Barnuevo), afirmando que a ellos y a sus esposas conocieron en vida. El procurador que rubrica la legalidad de los testimonios y juramentos fue Pedro Carrasco Ramírez de Arellano, alcalde mayor de Albacete. La enseñanza en el seminario era en régimen de vida comunitaria (*“cenobítica”*); los gastos podían alcanzar los 10.000 reales anuales (Soubeyroux, 1995: 204), debiendo el estudiante proveer todo el ajuar de la habitación que ocupase: cama, sillas, mesas, estanterías para libros, e incluso *“un cubierto de plata con marca particular”*. Las materias que se impartían, siguiendo textos muy concretos, eran, entre otras: lectura y escritura (con una base esencial en el catecismo de la época), gramática castellana y latina, poética y retórica, historia y geografía, matemáticas, filosofía, idiomas, baile, música y equitación (Soubeyroux, 1995: 207, 208).

Desconocemos cuánto tiempo permaneció Manuel Pando Barnuevo en el seminario y cuál fue el resultado final de sus estudios, aunque es muy probable que la expulsión de los jesuitas a los tres años de su ingreso en el seminario no le favoreciera, puesto que cuando se reanudó la actividad en 1770 nuestro personaje ya tenía diecinueve años. Es probable que Manuel Pando Barnuevo sea el autor directo de la solicitud que por escrito se hace para talar los álamos blancos de Correntías²⁷ —aunque no conste su firma en ella— y más si tenemos en cuenta que, de acuerdo con Valero de la Rosa (2020:14), Manuel Pando Barnuevo escribe personalmente su declaración de propiedades en un documento existente en el Archivo Histórico Provincial de Albacete²⁸. Está claro que Manuel Pando Barnuevo obtuvo

26 AHN. Universidades, 669, exp. 11.

27 AMO. FMD, 2316/90.

28 Archivo Histórico Provincial de Albacete (AHPAB), signatura 566, 18 (citado por Valero de la Rosa, 2020, p. 14).

una formación suficiente en varias disciplinas, y, quizás también, en la equitación, algo que posiblemente le ayudó —junto a su fortuna y condición noble— a entrar en el Cuerpo de la Real Maestranza de Caballería de Valencia.

3.1.2. Manuel Pando Barnuevo, caballero maestrante

Manuel Pando Barnuevo perteneció a la Real Maestranza de Caballería de Valencia, hecho que se atestigua en una antigua publicación, en donde se señala que accedió a ella en 1776 (Vela de Almazán, 1905: 149), época en la que Carlos III reinaba en España. Este monarca promulgó las ordenanzas de la citada institución en 1775, si bien había sido fundada en 1690²⁹ “*para el ejercicio e instrucción en el manejo de la equitación y de las armas de sus Caballeros para el servicio de la Corona y de España*”. En la actualidad, la Real Maestranza de Valencia, con sede en la plaza Nules de dicha ciudad, se dedica a actividades asistenciales, sociales y culturales.

A los maestrantes como Manuel Pando Barnuevo se les exigía³⁰ “*ser Cavallero de muy notoria, y distinguida Nobleza..., de haberes suficientes para mantener la correspondiente decencia, y gastos que el Cuerpo le repartiere, y apto para quanto la Maestranza juzgue a propósito llamarle, y emplearle*”. Este cuerpo intervino en la guerra del Rosellón (llamada también de los Pirineos o Coalición) y en la Guerra de la Independencia: el ser miembro de esta institución llevaba aparejado no solo una obligación económica sino también algo bastante más serio en una época en la que los conflictos bélicos fueron frecuentes. Se ignora si Manuel Pando Barnuevo participó personalmente en alguno de ellos como miembro de la Real Maestranza de Valencia —lo más probable es que no—, pero de lo que sí hay constancia³¹ es del ofrecimiento al rey Carlos IV de “*un crédito de 5167 reales que tiene contra la villa de Albacete; 320 [reales] que ha entregado al corregidor para enganches, y 10 reales cada año que duren las circunstancias actuales*”, que no son otras que la guerra del Rosellón contra Francia, que duró de 1793 a 1795, por lo que a España se refiere, ya que el conflicto formó parte de una guerra más amplia que distintas monarquías europeas mantuvieron —hasta 1797— contra el gobierno surgido de la Revolución Francesa.

Otros Barnuevo siguieron ligados a la Real Maestranza de Valencia durante el siglo XIX, en concreto, Ramón Barnuevo Pando (ver más adelante) y su sobrino y heredero Cecilio Núñez-Robres Barnuevo (Vela de Almazán, 1905: 137). El hijo de este último, Fernando Núñez-Robres Salvador Barnuevo, casado con la marquesa de Montartal, llegó a ser Teniente de Hermano Mayor del cuerpo³².

29 www.rmcv.es

30 www.rmcv.es/ordenanzas

31 Gazeta de Madrid, número 32, 19 de abril de 1793, p. 328.

32 www.rmcv.es/historia/galeriadecaballeros.

3.1.3. Otros datos sobre Manuel Pando Barnuevo

Recientemente, hemos conocido más detalles de la biografía de Manuel Pando Barnuevo gracias a una publicación de la directora del Archivo Histórico Provincial de Albacete, Elvira Valero: en esta ciudad y su comarca poseía, entre otros bienes, dos casas y una posada, cuatro mil fanegas (unas tres mil tahúllas) de tierra de secano, 22 pares de mulas y una viña (Valero de la Rosa, 2020: 14-15). La mencionada posada comenzó a funcionar como tal a finales del siglo XVIII, puesto que hasta 1761 fue la residencia habitual de Fernando José Pando Galiano (Valero de la Rosa, 2020: 8-9). La casa original la heredó Manuel Pando Barnuevo de su padre, quien, a su vez, la recibió de su tío abuelo Andrés de Cantos Barnuevo Cañavate (Gómez Carrasco, 2010: 78-79, Valero de la Rosa, 2020: 8-14), si bien los orígenes de la misma se remontan a tiempos del capitán Andrés de Cantos en 1597 (Santamaría Conde, 2000: 75-91). Esta propiedad pasó a Ramón Barnuevo Pando y luego al sucesor de este, Cecilio Nuñez-Robres Barnuevo. La posada fue vendida en 1912 y acabó abandonada, expoliada y considerada casi en ruina. Afortunadamente, se declaró monumento histórico artístico nacional en 1980, y, tras expropiación forzosa en 1996, se restauró añadiendo parte de otra edificación de la misma antigüedad (Valero de la Rosa 2020: 16), constituyendo hoy la sede de la Oficina de Turismo de Albacete.

3.2. Ramón Barnuevo Pando

Sucesor y sobrino de Manuel Pando Barnuevo, nació el 1 de octubre de 1787 en Chinchilla de Montearagón, siendo sus padres Sancho Barnuevo Abat y Ángela Pando Barnuevo (Valero Guillén, 2018: 46). Su vinculación con la noria de Pando la conocemos gracias al documento del Archivo Histórico Nacional antes mencionado³³ en el que litiga con la Junta de Aguas de Orihuela. Lo extraordinario de este documento es que contiene cinco planos en color —casi idénticos— que muestran la ubicación antigua de las Norias Gemelas, así como la construcción y localización del azud actual y de las nuevas norias (Fig. 3). Un dato adicional de gran interés de estos planos es la revelación de la situación de las boqueras de las acequias Alquibla y Molina en 1835. Por otra parte, y como ya se comentó más arriba, el documento también muestra que el segundo propietario de la zona regada por la noria en aquella época es el marqués de Rafal.

Otros detalles que se conocen de Ramón Barnuevo Pando es su pertenencia a la Real Maestranza de Valencia, en la que ingresó en 1815 (Vela de Almazán, 1905: 22) y que fue “*regidor perpetuo y alguacil mayor con funciones de corregidor*” de Chinchilla de Montearagón (Valero de la Rosa 2020: 15). Se sabe también que fue candidato al senado español y se incluyó en la terna propuesta a la reina Isabel II para el ocupar el cargo, aunque sin

33 AHN. Consejos, 23380, exp. 5.

éxito (Valero Guillén, 2018: 46). Por otra parte, poseía hasta once heredades en Albacete y su comarca, así como varias casas en la ciudad, entre las que destaca la situada en la antigua calle de las Cartas, “*casa principal de los Pando que fue demolida en 1943*” (Valero de la Rosa, 2020: 16), en cuyo solar si sitúa hoy la delegación de Hacienda de Albacete. Esta casa se conoció como casa del marqués de Montartal, y de la misma existen imágenes tomadas en los primeros años del siglo XX (Valero de la Rosa 2020: 16-24). “*Destaca en ella la portada adintelada y las columnas corintias que ofrecen el dintel de apoyo al gran escudo*” (Valero de la Rosa 2020: 18), resumen del linaje familiar, que ha sido estudiado por Elvira Valero de la Rosa. El cuartel superior izquierdo pertenece a los Pando (“*espada abatida con siete roles a cada lado y uno en punta*”) y a la derecha de este se sitúa el de los Galiano (una torre); en el cuartel inferior izquierdo se puede observar el de los Pérez de los Cobos (cinco leones), mientras que el último (inferior derecha) corresponde a los Cantos Barnuevo (en este caso es compuesto: a la izquierda dos cruces de Calatrava y dos castillos —Barnuevo—, a la derecha un águila con un conejo entre sus garras) (Valero de la Rosa 2020: 20-24).

Ramón Barnuevo Pando murió en 1855, dejando como heredero de la mitad de sus bienes a su sobrino Cecilio Núñez-Robres Barnuevo (Valero de la Rosa 2020: 16). Un recibo de derrama de la acequia de la Puerta de Murcia y noria de Pando³⁴, nos sugiere que en 1853 Ramón Barnuevo ya se estaba desprendiendo de sus propiedades del Rincón de los Cobos, por lo que no es seguro que Cecilio Núñez-Robres fuera propietario de la noria de Pando, al menos en exclusiva. Entre los pocos detalles de la biografía que conocemos de este último consta que ostentó la alcaldía de Chinchilla de Montearagón, siendo regidor perpetuo de esta villa y diputado a Cortes en 1849 y que contrajo matrimonio con Encarnación Salvador (Valero de la Rosa 2020: 16), hija de los marqueses de Cruilles y Viltores, de Valencia (de Fantoni y Benedi, 2004: 120).

Por decirlo de algún modo, todas las pistas sobre los dueños de Pando nos llevan a Albacete y a Chinchilla de Montearagón. En esta última ciudad existe una edificación conocida como palacio de los Barnuevo³⁵ (o de San Jorge) del que existe un plano³⁶, elaborado a principios de los dos mil con motivo de la actualización del plan general de ordenación urbana de la citada villa. Situado en la calle de San Blas, tiene detalles arquitectónicos renacentistas y barrocos y, por lo visto, se construyó en los siglos XVII/XVIII. En su fachada aparecen dos escudos nobiliarios: a la izquierda, el de la familia Barnuevo, a la derecha, el de la familia Reina. Es probable que ambas familias emparentaran a través de enlaces matrimoniales y fueran dueñas del edificio. Los Barnuevo, pertenecientes a los llamados doce linajes de Soria del siglo XIII, se instalaron en Chinchilla de Montearagón a mediados del siglo XV, siendo Juan Yáñez Barnuevo el fundador de la dinastía —el padre de este había sido alférez mayor

34 www.todocoleccion.net

35 www.webchinchilla.com/turismo/patrimonio/palacio-de-barnuevo.

36 ayuntamientochinchilla.com/fichas/edificios.html.

del rey Juan I de Castilla—³⁷. Establecido el linaje Barnuevo en Chinchilla, destaca en el siglo XVII Antonio Barnuevo Haro (o López de Haro), alguacil perpetuo, persona rica y, por ende, muy influyente en la zona (Molina Puche, 2005: 173). No tenemos constancia de que Antonio Barnuevo construyera el palacio; sin embargo, el hecho de que aparezca la Cruz de Calatrava en el escudo de los Barnuevo nos lleva a sospechar de Salvador Barnuevo Haro de los Cobos o de su hermano Sancho, caballeros ambos de la orden de Calatrava (Molina Puche, 2005: 183). Obviamente, el apellido Barnuevo siguió creciendo —y cruzándose con otros nobles del entorno—, por lo que varias generaciones después encontramos a Sancho Barnuevo Abat, padre de Ramón Barnuevo Pando —dueño de la noria—, como descendiente directo de Antonio Barnuevo Haro (Valero Guillén, 2018: 46).

El palacio de los Barnuevo se dedica en la actualidad a eventos culturales, y no debe confundirse con la llamada casa señorial (o palacio) de Marín-Barnuevo - Nuño de la Rosa, existente también en la ciudad, y que quizás perteneció al senador vitalicio Diego Marín-Barnuevo Capdevila, de origen ciezano y sobrino de Ramón Barnuevo Pando (Montes Bernárdez, 2016: 86-89).

4. PANDO Y EL MAYORAZGO SOLER DE ORIHUELA

El mayorazgo Soler fue instituido por Andrés Soler de Rocafull en el año 1590, de acuerdo con el testamento y codicilos que realiza ante Pere Tristani³⁸. No se ha indagado sobre este personaje, si bien sabemos que era “*caballero, hijo de Lope S[oler]*” y que “*se manda enterrar en la Catedral [de Orihuela] en la capilla de Santa Ana,... Nombra a su mujer D^a Beatriz Vich y deja herederos a sus hermanos D. Ramón S., arcediano de Orihuela y a Hierónima, mujer de D. Juan Sanoguera*” (Escobar Briz, 1965: 491). Del análisis del testamento no se ha podido establecer qué bienes concretos se vincularon a dicho mayorazgo. Las condiciones testamentarias indican que Andrés Soler nombró sucesora a su hermana Jerónima Soler y, posteriormente, a los herederos de esta, si bien el usufructo de por vida de toda su herencia lo otorgó a su esposa. Andrés Soler estableció una incompatibilidad entre su mayorazgo y el de Zanoguera (Çanoguera o Sanoguera), del que sí se sabe que incluía un molino y huerta en —por entonces— las afueras de la ciudad de Valencia: los datos de que disponemos indican que el molino —ya desaparecido— fue el llamado de Nueve Muelas —tal y como aparece en el testamento de Fernando Pando Galiano³⁹—; con referencias en el siglo XV, se situó en la acequia de Favara, siendo conocido también como “*Nou Moles, d’en Valls, d’en Gil Pérez o de Sanoguera*” (Martínez Sanmartín y Terol i Reig, 2014: 607)],

37 palomatorrijos.blogspot.com/2012/01/los-barnuevo-linaje-soriano.html.

38 Archivo Diocesano de Orihuela. Signatura 409, Pere Tristani, testamento de Andrés Soler, 18 de mayo de 1590, codicilos 29 de agosto de 1590 y 9 de septiembre de 1590.

39 AHPAB. Signatura 3305, p. 31, testamento de Fernando Pando Galiano.

y por el que aquellos que lo poseían recibían el título de Señor(a) del Molino. Andrés Soler prefirió siempre una línea masculina para la herencia, si bien señaló que también podían acceder a ella las mujeres. La sucesión en este mayorazgo (resumida en la Tabla 1) la conocemos, en gran medida y con cierto detalle, a través de un pleito judicial, ante los Reales Consejos de Aragón, que enfrentó a dos hijas de Concordia Domínguez de Zanoguera: Ana María Pérez de Cobos y Domínguez Zanoguera —y herederos— con su hermana Mariana —y herederos—⁴⁰, y otros documentos⁴¹.

Tabla 1. Poseedores del mayorazgo Soler

Nombre	Periodo de tiempo
Beatriz Vich ¹	1590 - ¿? [Vivía todavía en 1610 (Ojeda Nieto, 2018)]
Jerónima Soler Rocafull ²	¿? - 1637
Jerónima Zanoguera Soler ²	1637 - 1658
Concordia Domínguez Zanoguera ²	1658 - 1689
Ana María Pérez de los Cobos Domínguez Zanoguera/Antonio Salvador Pérez de los Cobos Cutillas ²	Llevaban la administración en época de Da. Concordia Domínguez Zanoguera, y, quizás, hasta 1698.
Mariana Pérez de los Cobos/Fernando Pando Santacruz ²	1698 – 1700 (Acuerdo amistoso en pleito judicial)
María Pérez de los Cobos Pérez de los Cobos ³	1700 – 1703 (Resolución judicial)
Manuel Pando de los Cobos ⁴	1703 - ¿?
Fernando José Pando Galiano ⁴	¿?-1761
Francisco Javier Pando Galiano ⁴	1761 - ¿?
Manuel Pando Barnuevo ⁵	¿? - ¿? (Propietario en 1787) – Inicios siglo XIX
Ramón Barnuevo Pando ^{6,7}	Inicios siglo XIX-1855

1 Archivo Diocesano de Orihuela. Signatura 409, Pere Tristani, testamento de Andrés Soler, 18 de mayo de 1590, codicilos 29 de agosto de 1590 y 9 de septiembre de 1590.

2 Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Fondo Antiguo, Libros del Siglo XVIII, disponible en <https://archive.org/details/A11009014/page/n9/mode/2up>.

3 Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Fondo Antiguo, Libros del Siglo XVIII, disponible en <http://archive.org/details/A11009020>.

4 AHPAB. Signatura 3305, testamento de Fernando Pando Galiano, p. 11-49.

5 AMO. FMD. 2316/90.

6 AHN. Consejos, 23380, exp. 5.

7 Valero de la Rosa, Elvira. 2020.

40 Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Fondo Antiguo, Libros del Siglo XVIII, disponible en <https://archive.org/details/A11009014/page/n9/mode/2up>

41 AMO. FMD. 2316/90; AHPAB. Signatura 3305.

Los informes del litigio indican que Concordia Domínguez de Zanoquera (1624-1689), dispuso legalmente de los dos mayorazgos, el de Soler y el de Zanoquera, y fue a su muerte cuando las hijas litigaron por el desdoblamiento y posesión de ambos, puesto que Juan Pérez de los Cobos y Domínguez de Zanoquera, primogénito de Concordia, murió sin descendencia (de Lacy y Pérez de los Cobos, 2003: 365). Ana María casó en segundas nupcias con su tío paterno Salvador Antonio Pérez de los Cobos y Cutillas (hermano de su padre), y de la lectura del litigio se deduce que el hijo mayor de este matrimonio, Francisco Pérez de los Cobos y Pérez de los Cobos, obtuvo el mayorazgo de Zanoquera⁴². Por resolución judicial de 15 de febrero de 1700 María Pérez de los Cobos y Pérez de los Cobos poseyó el mayorazgo Soler⁴³, pero al fallecer en 1703 sin herederos Manuel Pando de los Cobos —hijo de Mariana— solicitó legalmente el acceso al mismo, adoptando el nombre de Manuel Andrés Soler Pando de los Cobos, en cumplimiento de una de las cláusulas del testamento de Andrés Soler de Rocafull (el heredero debía llevar su nombre y apellido).

Manuel Pando de los Cobos incluyó ocasionalmente en su nombre los apellidos Sabiote y Domínguez de Zanoquera (de Cadenas y Vicent, 1986: 34), pero nunca el de Pérez. Sobre su biografía sabemos que nació en 1678, que fue caballero de la Orden de Calatrava y que ejerció como alguacil de la Santa Inquisición en Cuenca (Fernández Carrasco, 2017: 86) y Murcia (de Lacy y Pérez de los Cobos, 2003: 365). En condición de varón heredero de parte de los bienes de sus padres litigó, como hemos citado, por el mayorazgo Soler, que obtuvo y luego traspasó a su primogénito, según se explica en la publicación de Elvira Valero de la Rosa (2020: 14):

“El 9 de abril de 1761 falleció don Fernando José Pando Galiano, presbítero de la iglesia de San Juan de Albacete, primogénito de don Manuel Pando de los Cobos Soler y Zanoquera, realizó testamento dejando como sucesor de varios vínculos y mayorazgos en las ciudades de Murcia y Orihuela, huertas y campos, a su hermano don Francisco. De esta forma su sumaba a su fortuna [la de Francisco Javier Pando Galiano] un nuevo mayorazgo, el que fundó en Orihuela Andrés Soler Rocafull, que era incompatible con otro que ya poseía, el que fundó en Valencia don Manuel Zanoquera y que traspasará a su hijo don Manuel [Pando Barnuevo] que por aquella época tenía diez años”.

En el testamento de Fernando José Pando Galiano⁴⁴ se indica que el mayorazgo Soler —que incluye huertas y casa principal en Orihuela— lo recibió de su padre, Manuel Pando de los Cobos, al ser su primogénito, y por esa misma condición heredó otros seis mayo-

42 Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Fondo Antiguo, Libros del Siglo XVIII, disponible en <https://archive.org/details/A11009014/page/n9/mode/2up>

43 Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Fondo Antiguo, Libros del Siglo XVIII, disponible en <http://archive.org/details/A11009020>

44 AHPAB. Signatura 3305, p. 11-49.

razgos en Murcia, Valencia, Albacete y en el valle de Trucios (Vizcaya): de este último era originario su bisabuelo. Al ceder todos estos mayorazgos a su hermano Francisco Javier Pando Galiano, advierte de la incompatibilidad del mayorazgo Soler, de ahí que en mayo de 1761 este deba renunciar ante notario al de Zanoguera, como se ha señalado más arriba: lo que, curiosamente, nos viene a indicar que, al final, los dos mayorazgos que provocan el litigio entre las hijas de Concordia Domínguez de Zanoguera acabaron en manos de Manuel Pando de los Cobos y sus herederos.

De lo expuesto anteriormente y al citar Manuel Pando Barnuevo que la heredad de lo Cobos se incluía en un mayorazgo, no podemos más que concluir que los Pando llegaron a Orihuela al heredar el mayorazgo Soler y que este incluía la huerta regada por la noria (Rincón de los Cobos). Otras propiedades pudieron también estar vinculadas al mismo en otras zonas de Orihuela: resulta revelador que Manuel Pando de los Cobos poseyera tierras en la pedanía de Correntías⁴⁵, lugar en donde su nieto Manuel Pando Barnuevo solicitó la tala de los álamos blancos para la reconstrucción de la noria. Por otro lado, en una publicación reciente, Ojeda Nieto, citando un documento del año 1610 del Archivo Histórico de Orihuela, habla de que “*Beatriu Vich y Soler arrienda en les Correnties 274 tahúllas de tierra blanca, viñas, morerales y otros árboles- en lo qual hi a dos palaus y dos llagars*” (Ojeda Nieto, 2018: 17), lo que avalaría la amplia distribución geográfica del mayorazgo Soler.

CONCLUSIONES

Los orígenes de la noria de Pando no están muy claros, si bien podría asignársele una procedencia medieval en base a algunas evidencias halladas en documentos del siglo XIV y en publicaciones de prestigiosos historiadores. La noria se menciona de manera indirecta en el Padrón de Aguas de Orihuela de 1608, que habla de “*las anyoras de Moquita*”, aunque la primera cita de la noria de Pando que aparece en el archivo del Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela es de 1774. Sus propietarios en los siglos XVIII y XIX son originarios de Albacete y de Chinchilla de Montearagón, destacando Manuel Pando Barnuevo, emparentado con familias de hidalguía demostrada, caballero de la Real Maestranza de Valencia y estudiante en el Real Seminario de Nobles de Madrid. De su sobrino y heredero, Ramón Barnuevo Pando, conocemos un plano que ilustra la antigua ubicación de las Norias Gemelas, justo en el momento en el que estas se trasladaban a su emplazamiento actual a principios del siglo XIX. Los Pando llegaron a Orihuela al iniciarse el siglo XVIII, debido a que heredaron, en la persona de Manuel Pando de los Cobos —abuelo de Manuel Pando Barnuevo—, un mayorazgo instituido por Andrés Soler de Rocafull en 1590.

45 GALIANO PÉREZ Antonio Luis, [en línea]. Disponible en www.cronistaoficiales.com/?=46361.

AGRADECIMIENTOS

A la Asociación de Amigos de las Norias Gemelas, a Margarita Nortes, a María Gloria Aparicio y a Samuel Nortes por su ayuda en alguna de las fases de preparación de este trabajo; a Elvira Valero de la Rosa, por poner a mi disposición diversos documentos del AHPAB. Mi agradecimiento especial a Guillermo Pastor Parra, por guiar a la asociación en el camino del descubrimiento de nuevos detalles de la historia de las norias Moquita y Pando, algo esencial cuando se cumple el 150 aniversario de su traslado a su ubicación actual: a él va dedicado este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO. *La azuda de la montaña. Aranjuez*. Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Confederación Hidrográfica del Tajo. 2017.
- BERNABÉ GIL, David. Insalubridad y bonificaciones de almarjales en el Bajo Segura antes de las Pías Fundaciones de Belluga. *Revista de Historia Moderna*. 1998-1999, 17, p. 45-72. ISSN 0212-5862.
- BERNABÉ GIL, David. El patrimonio de los marqueses de Rafal (1639-1736). *Revista de Historia Moderna*. 2006, 24, p. 253-304. ISSN 0212-5862.
- BOLEA AGUARÓN, Francisco, PUYOL IBORT, Marta. *Arquitectura hidráulica y usos del agua en la Ribera Baja del Ebro*. Comarca de la Ribera Baja del Ebro. 2012.
- CAVANILLES, Antonio José. *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reino de Valencia, vol. II*. Madrid: Imprenta Real, 1797.
- CÓRCOLES JIMÉNEZ, María Pilar. *Las personas de mayor lustre que en esta villa hay. Hidalgos en la villa de Albacete (1550-1650)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses ‘Don Juan Manuel’. 2017.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, Ricardo. La noria fluvial en la provincia de Córdoba. Historia y tecnología. *Meridies*. 1997, IV, p. 149-190. ISSN 1137-6015.
- CÓZAR GUTIÉRREZ, Ramón. Poder e historia local. Notas sobre las oligarquías de la villa de Albacete durante la Edad Moderna. *Ensayos*. 2008, 31, p. 33-63. ISSN 2171-9098.
- DE CADENAS Y VINCENT, Vicente. *Caballeros de la orden de Calatrava que efectuaron sus pruebas de ingreso durante el siglo XVIII*. Madrid: Instituto “Salazar y Castro”, CSIC. 1986.
- DE GEA CALATAYUD, Manuel. La construcción del paisaje agrario del Bajo Segura. De los orígenes hasta la implantación de la red de riego-drenaje principal en el alfoz oriolano. *Alquibla*. 1995, 1, p. 65-99. ISSN 1136-6648.

- DE GEA CALATAYUD, Manuel. Los regadíos de la huerta histórica de Orihuela. En: T. Ferrández Verdú y Emilio Diz Ardid (coordinadores), *Historia Natural de la Huerta de Orihuela*. Excmo. Ayuntamiento de Orihuela. 2015, p. 215-249.
- DE FANTONI Y BENEDI, Rafael. Los marqueses de Almunia, originarios del reino de Aragón, y sus alianzas. *Emblemata*. 2003, 10, p. 109-126. ISSN 1137-1056.
- DE LACY Y PÉREZ DE LOS COBOS, Salvador María. Padrón de hidalgos de Chinchilla de Montearagón. *Hidalguía*. 2002, 292-293, p. 387-393. ISSN 0018-1285.
- DE LACY Y PÉREZ DE LOS COBOS, Salvador María. Los Pérez de los Cobos y sus alianzas. En: *Jumilla. Repertorio Heráldico*. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educación y Cultura. 2003, p. 347-434.
- DIZ ARDID, Emilio, GARCÍA MENÁRQUEZ, Antonio, DE GEA CALATAYUD, Manuel. Norias, cenias, bombillos y otros aparatos elevadores de agua en el bajo Segura. *Arte, Arqueología y Etnología, Instituto Juan Gil Albert*. 1987, II, p. 175-189.
- ESCOBAR BRIZ, José. Extracto de archivos de la archidiócesis de la catedral de Orihuela. *Hidalguía*. 1965, 71, p. 482-495. ISSN 0018-1285.
- FERNÁNDEZ CARRASCO, Eulogio. El último alguacil mayor de la Inquisición en Cuenca. Santiago Antelo Colonel. *Revista de Derecho UNED*. 2017, 20, p. 59-86. ISSN 2255-3436.
- FERRER I MALLOL, María Teresa. *Organització i defensa d'un territori fronterer. La governació d'Oriola en el segle XIV*. Barcelona: CSIC. 1990.
- GEA, José Rufino. *La acequia de Molina. Apuntes históricos y repartos de aguas*. Orihuela: Tipografía de Lectura Popular. 1903.
- GÓMEZ-CARRASCO, Cosme Jesús. *Entre el mundo rural y el mundo urbano. Familias, parentesco y organización social en la villa de Albacete (1750-1808)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses 'Don Juan Manuel'. 2007.
- GÓMEZ-CARRASCO, Cosme Jesús. Matrimonio, alianza y reproducción social en la burguesía comercial y en la élite social (Albacete, 1750-1830). *Cuadernos de Historia Moderna*. 2010, 35, p. 69-95. ISSN 0214-4018.
- GÓMEZ ESPÍN, José María, HERVÁS AVILÉS, Rosa María. *Patrimonio Hidráulico y Cultura del Agua en el Mediterráneo*. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. Agencia de Ciencia y Tecnología Región de Murcia. Fundación Séneca. Regional Campus of International Excellence "Campus Mare Nostrum". Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. 2012.

- HERMOSILLA PLA, Jorge, ESTRELA MONREAL, Teodoro. *El patrimonio histórico hidráulico en el ámbito territorial de la Confederación Hidrográfica del Júcar*. Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Confederación Hidrográfica del Júcar. 2011.
- MARTÍNEZ SANMARTÍN, Luis Pablo, TEROL I REIG, Vicent. El libro de los actos, provisiones y reuniones de la acequia de Favara (1362-1521): aproximación a un registro clave para la historia del regadío en la huerta medieval de Valencia. En: *Irrigation, Society, Landscape. Tribute to Thomas F. Glick*. Universitat Politècnica de València. 2014, p. 598-618.
- MOLINA PUCHE, Sebastián. *Familia, poder y territorio. Las élites locales del corregimiento de Chinchilla-Villena en el siglo XVII*. Tesis Doctoral. Universidad de Murcia. 2005.
- MONTES BERNÁRDEZ, Ricardo. *Cieza durante el siglo XIX*. Editorial Azarbe. Centro de Estudios Históricos Fray Pascual Salmerón. 2016.
- MONTORO GUILLÉN, José. *Norias de corriente en la cuenca hidrográfica del Segura. Un arquetipo de la arquitectura hidráulica*. Tesis doctoral. UCAM. 2017.
- OJEDA NIETO, José. Evolución de las tandas de riego en Orihuela. *Cuadernos de Geografía*. 2011, 89, p. 23-48. ISSN 0210-086X.
- OJEDA NIETO, José. La barraca de Orihuela. Orígenes y evolución. *Cuadernos de Historia y Patrimonio Cultural del Bajo Segura*. 2018, 7, p. 9-31. ISSN 2340-874X.
- PARRA VILLAESCUSA, Miriam. *Paisaje, explotación agrícola y agua en las tierras meridionales valencianas: la organización social del espacio. La huerta y campo de Orihuela (siglos XIII-XVI)*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante. 2017.
- PÉREZ SÁNCHEZ, María Cruz. Norias de la vega media del río Segura. Estudio, descripción y valoración de las actuaciones. En: *XX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia* [en línea]. Murcia: Patrimonio Cultural de la Región de Murcia, 2009. Disponible en: <http://www.patrimur.es/-/xx-jornadas-de-patrimonio-cultural>.
- POCKLINGTON, Robert. Notas de toponimia árabe-murciana. *Shark Al-Andalus*. 1986, 3, p. 115-128. ISSN 0213-3482.
- POCKLINGTON, Robert. La descripción de la vega de Murcia en la Qasida Maqsura de Hazim Al-Qartayanni. *Estudios sobre Patrimonio Cultural y Ciencias Medievales*. 2016, 18, p. 1021-1050. ISSN 2341-3549.
- ROCA DE TOGORES Y ALBURQUERQUE, Juan. *Memoria de los riegos de la huerta de Orihuela*. Valencia: Sociedad Económica de Valencia, Imprenta Benito Monfort, 1832.

- RODRÍGUEZ MOLINA, José. Norias fluviales del Guadalquivir. *Narria. Estudios de Artes y de Costumbres*. 1995, 71-72, p. 19-30. ISSN 0210-9441.
- ROLDÁN CAÑAS, José. Molinos, norias y batanes en la Península Ibérica durante la Edad Media. *Boletín de la Real Academia de Córdoba de Ciencias, Bellas Artes y Nobles Artes*. 2016. 165, p. 37-61. ISSN 0034-060X.
- ROLDÁN CAÑAS, José, MORENO PÉREZ, María Fátima. La ingeniería y la gestión de agua de riego en Al-Andalus. *Ingeniería del Agua*. 2007, 14(3), p. 223-236. ISSN 1134-2196.
- SANTAMARÍA CONDE, Alfonso. Acerca del capitán Andrés de Cantos (siglo XVI) (La Alpujarra, convento de s. Agustín, escudo, regimientos y censos, familia, religiosidad, esclavos, fecha del testamento). En: *II Congreso de Historia de Albacete. III Edad Moderna*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses 'Don Juan Manuel'. 2002, p. 75-91.
- SOUBEYROUX, Jacques. El real seminario de nobles de Madrid y la formación de las élites en el siglo XVIII. *Bulletin Hispanique*. 1995, 97, p. 201-212. ISSN 0007-4640.
- TRAPOTE JAIME, Arturo, ROCA ROCA, José Francisco, MELGAREJO MORENO, Joaquín. Azudes y acueductos del sistema de riego tradicional de la Vega Baja del Segura (Alicante, España). *Investigaciones Geográficas*. 2015, p. 142-160. ISSN 0213-4691.
- VALERO DE LA ROSA, Elvira. Patrimonio urbano y heráldica gentilicia de la hidalguía albacetense a través de los Cantos Barnuevo y los Carrasco. *Al-Basit*. 2020, 65, p. 5-40. ISSN 2695-6888.
- VALERO GUILLEN, Pedro Luis. Las Norias Gemelas Moquita y Pando: una joya de la huerta milenaria de Orihuela. *Cuadernos de Historia y Patrimonio Cultural del Bajo Segura*. 2018, 7, p. 33-55. ISSN 2340-874X.
- VEAS ARTESEROS, Francisco de Asís. Las relaciones Murcia-Orihuela en la primera mitad del siglo XIV (1304-1355). *HID*. 2019, 46, p. 339-379. ISSN 0210-7716.
- VELA DE ALMAZÁN, Pedro. *Relación de los caballeros maestrantes de Ronda, Sevilla, Granada, Valencia y Zaragoza*. Úbeda: Est. Tipográfico de La Loma. 1905.